

NÚMERO 82



JUNIO 2014

VENECIA * ALASKA * JAMAICA * RÍO DE JANEIRO * ISLAS DE CINE

lonely planet

traveller

JUNIO 2014

lonelyplanettraveller.es

V E N E C I A

PROBABLEMENTE, LA CIUDAD MÁS BELLA DEL MUNDO



ALASKA

Indómita y salvaje

RÍO DE JANEIRO

Ruta por el estado fluminense

JAMAICA

Tras la esencia del Caribe

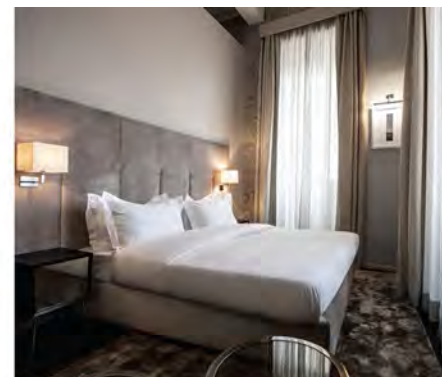


PORTUGAL (CONT.) 4,45 €



La buena vida

Recomendaciones para estancias de ensueño en ciudades y parajes claves para el viajero



ROMA

Atmósfera intimista en un antiguo 'palazzo'

Pasear por las calles de Roma, por sus plazas, iglesias e incluso patios interiores hace que uno se empape de la riqueza arquitectónica y cultural de la que fue epicentro del Imperio romano durante casi 500 años. En una ciudad donde las contundentes edificaciones de antaño encuentran sus mejores aliados en los pequeños restaurantes autóctonos y en las encantadoras terrazas de cafés y heladerías, optar por un alojamiento refinado, de trato personalizado y ubicado en pleno centro histórico puede llegar a ser el colofón de una experiencia superlativa en una ciudad tan magna como la capital romana. En esa tesitura se mueve el hotel DOM, cuyo nombre responde a la abreviatura romana *Deo Optimo Maximo* ('A Dios, el mejor y el más grande') como resultado del descubrimiento de antiguas inscripciones que se encontraron en el suelo original de la iglesia adyacente, Santa Lucía del Gonfalone, y que lucen actualmente en el corredor de la entrada del hotel. Ubicado en un antiguo palazzo del siglo XVII en Via Giulia, una de las calles más

fotogénicas de Roma—mucho decir teniendo en cuenta que toda la ciudad es en sí una sucesión de enigmáticas estampas—, este hotel *boutique* acoge al viajero con extremada hospitalidad, en un entorno acogedor, estiloso—basta con echar un vistazo al diseño de los uniformes que lleva el equipo humano—, cálido y con personalidad. Las 24 habitaciones y *suites* heredan parte del pasado histórico del edificio, como bien reflejan sus altos techos, pero a su vez aportan claras dosis de vanguardia, tal y como se percibe en su interiorismo, muy actual, con piezas de líneas puras y diseño contemporáneo, salpicadas de terciopelo de tonos blancos y grisáceos. Todo un proyecto de restauración que ha corrido a cargo del arquitecto Antonio Girardi.

De este modo, sólo con cruzar el umbral de la puerta, el hotel regala al huésped una nueva dimensión que va más allá del pasado histórico, imperial e incluso nostálgico—si nos remitimos a películas de Fellini—de la ciudad para sumergirlo en un entorno actual, que imprime carácter y deja huella, no sólo por su

alojamiento, sino también por su cóctel bar, íntimo y pequeño, cuya ambientación recuerda a los bares clandestinos norteamericanos de décadas atrás. Mención especial merece la oferta gastronómica de su restaurante, cuya supervisión corre a cargo del chef Massimiliano Max Mariola. A partir de una materia prima de calidad y autóctona, la carta ofrece una propuesta refinada, sin artificios, que busca potenciar el sabor de una cocina tan rica y variada como natural. Y todo ello, en un espacio ambientado con ciertas dosis de misterio y teatralidad que enfatizan, más si cabe, el repertorio de colores y texturas que regalan los productos de la región del Lacio.

A un corto paseo de Piazza Navona y Piazza Farnese, el encantador hotel DOM espera el momento de abrazar a un viajero que, tras una jornada por la histórica Roma, regresa deseoso de bienestar y, por qué no decirlo, de unos minutos de wifi para despertarse temporalmente del sueño al que te sumergen las maravillas de la Ciudad Eterna. Más información: domhotelroma.com.

